

# **TRANSHUMANISMO Y POSHUMANISMO**

## **¿FILOSOFÍA, CIENCIA, MITO O UNA NUEVA RELIGIÓN?**

*Comunicación de la Dra. **Maja Lukac de Stier** miembro  
del Instituto de Bioética de la Academia Nacional de  
Ciencias Morales y Políticas, el 3 de mayo de 2024*

**TRANSHUMANISMO Y POSHUMANISMO**  
**¿FILOSOFÍA, CIENCIA, MITO O UNA**  
**NUEVA RELIGIÓN?**

Por la Dra. MAJA LUKAC DE STIER

“El hombre es una cuerda tendida  
entre el animal y el superhombre”

Friedrich Nietzsche,

*Así habló Zaratustra (1883)*

En primer término, definiré y daré la descripción de las diversas corrientes que se encuentran en este movimiento, siguiendo las afirmaciones de sus propios cultores. Indicaré también los diversos Institutos creados por sus miembros y las universidades en las que el movimiento tiene presencia académica. En segundo lugar, me referiré a los antecedentes filosóficos.

Finalmente, desarrollaré una interpretación crítica mostrando los peligros que el avance de este movimiento supone para la humanidad.

## **I-DEFINICIÓN, CORRIENTES E INSTITUCIONES**

Si bien el transhumanismo ha sido definido por la [World Transhumanist Association](#) (WTA), como “el movimiento intelectual y cultural, desarrollado durante dos décadas, que afirma la posibilidad y la deseabilidad de mejorar fundamentalmente la condición humana a través de la razón aplicada, especialmente desarrollando y haciendo disponibles tecnologías para eliminar el envejecimiento y mejorar en gran medida las capacidades intelectuales, físicas y psicológicas”, es difícil de definir porque corresponde a un híbrido entre filosofía, ciencia, tecnología y religión que incluye varias corrientes de pensamiento.

En realidad, viene a repetir el antiguo anhelo del hombre de la inmortalidad, de la superación de los límites que le impone su naturaleza, como se dio en Ícaro o en Fausto, con la diferencia que en el momento actual el avance de la ciencia y de la tecnología, tales como la edición genómica, la Inteligencia Artificial y la robótica, le permiten pensar que lo que era una utopía está ante

nuestros pies y solamente es necesario seguir investigando en estos caminos ya iniciados.

Me valdré de la categorización realizada por el historiador y periodista italiano Roberto Manzocco<sup>1</sup> que hace referencia a esas variadas corrientes de pensamiento dentro del transhumanismo. La primera corresponde al **inmortalismo**, cuyo principal representante es el gerontólogo Aubrey de Grey (1963-) y busca extender la vida humana hasta alcanzar la inmortalidad. Una segunda corriente es el **abolicionismo**, representada por el filósofo británico David Pearce (1959-) que aspira a eliminar todo tipo de sufrimiento en todos los seres vivos, no solo en los seres humanos. Una tercera variante es el **posgenerismo**, que propone la abolición del dualismo sexual, y aspira a un mundo de múltiples géneros, sosteniendo que el sexo debe ser vaciado de contenido reproductivo y la gestación natural debe ser reemplazada por úteros artificiales para liberar a los humanos de sus roles paternos o maternos, cuyo principal exponente es el canadiense George Dvorsky (1970-). Una cuarta variante es la del **extropianismo**, corriente fundada por el filósofo británico Max More (1964-). Racionalista y utilitarista busca la perfectibilidad constante del ser humano mediante procesos de autotransformación regulados por

---

<sup>1</sup> Manzocco, R, *Transhumanism: Engineering the Human Condition*, Springer Praxis Books, 2018.

la fuerza del mercado. Es una variante liberal y tecno-optimista. La quinta variante es el **singularismo**, que postula la idea de una explosión de inteligencia artificial que superará la inteligencia humana. Los cambios tecnológicos de esta inteligencia artificial autónoma se volverán incomprensibles para los seres humanos y marcarán el fin de la superioridad del *homo sapiens*. Uno de sus representantes es el ingeniero de Google, Raymond Kurzweil (1948-). Por último, tenemos al **tecnogaianismo**, corriente formulada por el futurista Alex Steffen (1968-), estadounidense que aspira a la restauración de los ecosistemas dañados por el hombre por medio de aplicaciones bio y nanotecnológicas.

A lo expuesto hay que agregar algo muy importante que va más allá de ser una corriente o variante del transhumanismo y es el **poshumanismo** que se constituye en una Filosofía independiente, muy influenciada por el posestructuralismo y el posmodernismo. Promueve el uso intensivo de tecnologías como la inteligencia artificial y la biotecnología para generar criaturas inmortales y super inteligentes que trascienden su corporalidad biológica. Los principales representantes son la feminista Donna Haraway (1944-) y el filósofo sueco Nick Bostrom (1973-). Ambos marcan un quiebre definitivo con el humanismo y anuncian una era dominada por seres indiferenciados que poseen control absoluto de su destino. Especialmente Haraway, en su *Manifiesto Cyborg*

plantea una fusión quimérica entre el ser humano y la máquina, buscando borrar los límites conceptuales, biológicos y morales que separan al ser humano del resto de la naturaleza.

Esta filosofía aboga por el fin del antropocentrismo, porque busca imponer al poshumano.

Bostrom, por su parte, afirma el deber moral de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y de aplicar al hombre las nuevas tecnologías para eliminar aspectos no deseados y no necesarios de la condición humana, como son: el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento y hasta la condición mortal<sup>2</sup>. Busca generar cambios cuantitativos en las capacidades de las personas e incluso propone generar cambios cualitativos, que llevan a dudar si el poshumano pueda ser la misma persona que el ser humano, a partir del cual se generó. Precisamente, es el filósofo sueco el que establece la diferencia entre el transhumano y el poshumano. El primero sería un ser humano en transformación y el poshumano, sería el resultado de esa transformación que contaría con una esperanza de vida de unos 500 años, el doble de capacidad intelectual, tendría dominio y control de los impulsos de los sentidos, tendría un cuerpo conforme a sus deseos, una

---

<sup>2</sup> Bostrom, N., "Transhumanist Values". *Ethical Issues for the 21st Century*, ed. Frederick Adams (Philosophical Documentation Center Press, 2003); reprinted in *Review of Contemporary Philosophy*, 4, 3-14, 2005. Recuperado de <https://www.nickbostrom.com/ethics/values.pdf>

capacidad de engendrar copias de sí mismo y dispondría de un control absoluto de sus emociones.

El transhumanismo entró en el ámbito universitario a inicios de los setenta, siendo el profesor estadounidense, de origen iraní, Fereidoun Esfandiary, dedicado al futurismo, cátedra que dictaba en universidades de California, Florida y Nueva York, uno de los primeros transhumanistas que llevaron este pensamiento a la vida académica. En consonancia con su convicción cambió su nombre legalmente por FM-2030. Bajo su dirección se formaron grupos de estudiantes que fundaron diversas organizaciones transhumanistas durante la década de los setenta y los ochenta. La UCLA se convirtió en el epicentro de este pensamiento, donde empezaron a debatirse dimensiones políticas del transhumanismo. La artista Vita More participó activamente en los eventos estudiantiles y en 1983, cuando se fundó la Universidad para el Avance de la Tecnología en Arizona, ella quedó como profesora. En la década de los noventa el transhumanismo pasó a ser un movimiento filosófico global, gracias a la masificación de internet. Colaboró en esta consolidación el filósofo británico Max T. O'Connor, conocido hoy como Max More. En 1988 co-fundó el Instituto de la Extropía. Es el autor del concepto de "extropianismo", que se convierte en una de las variantes del transhumanismo, cuyo postulado es el progreso perpetuo y la

autotransformación en pos de erradicar la muerte y todas las imperfecciones del ser humano. Diez años después, en 1998, el filósofo sueco Nick Bostrom junto al británico David Pearce fundaron la Asociación Transhumanista Mundial (WTA, las siglas en inglés) primera organización internacional dedicada a la difusión y legitimación académica del movimiento. Lanzaron el *Journal of Evolution Technology*.

En el 2000, por iniciativa del director de ingeniería de Google, Raymond Kurzweil, el emprendedor Peter Diamandis y el inversionista indo-canadiense Salim Ismail, se funda la Universidad de la Singularidad. El financiamiento para su creación fue aportado por diversas empresas vinculadas a la tecnología: Google, Nokia, ePlanet Capital, Autodesk y Genentech, primera empresa de biotecnología en el mundo. Kurzweil es el pensador y activista más importante del transhumanismo en la actualidad. Para éste “La singularidad nos permitirá trascender las limitaciones de nuestros cuerpos biológicos y cerebros.... Nuestra mortalidad dependerá de nosotros.... Al final de este siglo, la parte no biológica de nuestra inteligencia será trillones de trillones de veces más poderosa que la inteligencia humana común”<sup>3</sup>. En el inicio del nuevo milenio el movimiento crece aceleradamente por la alianza tácita con las grandes empresas de tecnología conocidas como Big

---

<sup>3</sup> Kurzweil, R, *The Age of Spiritual Machines: When Computers Exceed Human Intelligence*, Viking: London, 1999, p.25.

Tech. En 2006 la World Transhumanist Association pasó a llamarse Humanity Plus. Ese mismo año Max More cerró el Instituto de la Extropía para evitar posibles divisiones. En el 2007 Humanity Plus puso su sede principal en Palo Alto, California, y desde allí empezó a estrechar fuertes lazos con la comunidad tecnológica de Silicon Valley. A partir de ese momento surgen muchísimas organizaciones transhumanistas como el Foresight Institute, Lifeboat Foundation, Sens Research Foundation y el Machine Intelligence Research Unit, entre otras. También surgen numerosos eventos y congresos en empresas como Alphabet (ex Google), Apple y Meta (ex Facebook) así como en las universidades de Stanford, California en Berkeley, California en Los Ángeles, etc. Pero no solo en los EEUU se multiplican eventos y organizaciones. En Gran Bretaña se encuentra el Instituto para el Futuro de la Humanidad en la Universidad de Oxford, liderado por Bostrom con investigadores como Drexler. En la misma universidad está el Centro Uehiro de Ética Práctica que dirige el australiano Julian Savulescu. También la Universidad de Cambridge, en colaboración con Berkeley y el Imperial College, cuenta con el Centro Leverhulme para el Futuro de la Inteligencia, cuyo objetivo es preparar a la humanidad para las máquinas inteligentes. Se suman también universidades como Turku (Finlandia), Stellenbosch (Sudáfrica), Isfahan (Irán), Libre de Berlín (Alemania) y Kerala (India). Todas ellas ofrecen

maestrías y doctorados en Estudios del Futuro, con evidente orientación transhumanista.

Entre los promotores de proyectos futuristas de orientación transhumanista, podemos mencionar a Elon Musk, Mark Zuckerberg, Jeff Bezos, Bill Gates, sin olvidar al billonario ruso-israelí Yuri Milner. Recientemente, Elon Musk, co-fundador de las empresas Space X, Tesla, The Boring Company, Neuralink y el laboratorio de investigación de IA, Open AI, parece haberse dado cuenta de los límites que estaban transgrediendo, y firmó una carta abierta a fines de marzo de este año. En la misma un grupo de expertos en inteligencia artificial y ejecutivos de la industria tecnológica pidieron una pausa de seis meses en el entrenamiento de los poderosos sistemas de inteligencia artificial, argumentando que se trata de una potencial amenaza para la humanidad. Aseguraron que los laboratorios que trabajan con esta tecnología están en "una carrera fuera de control para desarrollar e implementar mentes digitales cada vez más poderosas que nadie, ni siquiera sus creadores, pueden comprender, predecir o controlar de forma fiable". La declaración fue firmada por más de 1.000 personas, entre ellas Elon Musk. Pero las inconsistencias entre su prédica y práctica no permiten saber cuál es su verdadera posición con respecto a estos avances irrefrenables del Transhumanismo.

Agradezco públicamente por toda la información desarrollada en este primer punto, a Miklos Lukacs, autor del libro *Neo-entes. Tecnología y cambio antropológico en el s. XXI*, publicado por el grupo Unión, en Buenos Aires, en diciembre de 2022. Más allá de la similitud con mi apellido, Miklos es un profesor universitario del Perú, que ahora reside en Inglaterra. Es de origen húngaro, políticamente representante del Conservadorismo, con mucha notoriedad no solo en América, sino también en Europa, Australia y ciertas partes de Asia. No comparto todas sus ideas, pero sí reconozco que ha hecho una recopilación exhaustiva, como no existe otra en castellano, con respecto al tema que estamos tratando.

## II- ANTECEDENTES FILOSÓFICOS

Si bien Nick Bostrom pone como un antecedente remoto del Transhumanismo al filósofo italiano Giovanni Pico della Mirandola, por un fragmento que toma de la obra *Oratio de hominis dignitate* de 1486, porque interpreta que allí Pico della Mirandola se refiere a la capacidad del ser humano de obrar como ser divino, en realidad hace una lectura errónea porque lo saca del

contexto.<sup>4</sup> Mal podría un representante del pensamiento humanista que alcanzó su apogeo durante el Renacimiento en el s.XV, ser el antecedente del Transhumanismo que es abiertamente antihumanista.

Los antecedentes hay que buscarlos en el materialismo, empirismo y racionalismo de la temprana Modernidad en Inglaterra y en Francia. Los británicos Hobbes y Locke, el escocés Hume, y posteriormente todos los utilitaristas como Bentham y John Stuart Mill.

Una mención especial merece Thomas Hobbes, pues en la Epístola Dedicatoria del *De Cive* cita dos clásicos aforismos: *Homo homini lupus* y *homo homini Deus*. Si bien la interpretación antropológico-política que da a estas expresiones nada tiene que ver con el Transhumanismo, ya puede vislumbrarse que encierra una idea progresista del hombre, que debe pasar del “estado de naturaleza” al estado civil para evitar la muerte violenta.

También debemos señalar que en la Introducción al *Leviathan* se refiere al cuerpo humano como una máquina. Este mecanicismo fue fuertemente sustentado y reforzado en toda la obra hobbesiana, pues tanto en el *De corpore* como en el *De homine* afirmó que la realidad toda se reduce a cuerpos en movimiento. Hay varios transhumanistas que también usan la expresión de Hobbes

---

<sup>4</sup> Bostron,N, “A History of Transhumanist Thought”, *Journal of Evolution and Technology*, 14, 2005.

describiendo a la vida en “estado de naturaleza”, como “solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve”<sup>5</sup> para sostener que la vida del ser humano actual no ha progresado mucho más, porque no se ha tratado de superar esa naturaleza para permitirse alcanzar todo tipo de mejoramiento que supone evitar las enfermedades y dolores propios de esta naturaleza humana, y convertirse en un ente superior e inmortal. Otra mención especial merece Francis Bacon, y los nuevos métodos científicos desarrollados a partir del *Novum Organum* (1620) que propone el uso del saber y de la ciencia para el dominio de la naturaleza.

En Francia debemos mencionar el racionalismo dualista de Descartes, que considera el cuerpo como una mera máquina, pero ciertamente, da prioridad al alma espiritual, al *cogito*. A partir del siglo XVII, los grandes avances en la mecánica fomentan una corriente de pensamiento fuertemente mecanicista o mecanista (término acuñado por Boyle en 1661) que se introduce como modelo explicativo general que produce en el ámbito del pensamiento las analogías entre el mundo y las máquinas, ampliamente utilizadas durante el siglo XVI, y se opone de este modo al modelo animista clásico de Aristóteles, sostenido también en todo el medioevo. Julien Offray de La Mettrie (1709-1751) en su obra *L'homme machine* (1747), desarrolla consecuentemente las concepciones del materialismo mecanicista que le permiten

---

<sup>5</sup> Hobbes, T., *Leviathan*, cap. 13.

considerar al hombre como una máquina. En el s.XVIII el Marqués de Condorcet se pregunta: “¿Acaso sería absurdo suponer que el mejoramiento y progreso de la raza humana serán ilimitados?”<sup>6</sup>.

Ahora tenemos que ubicar otro antecedente muy importante para el Transhumanismo, la teoría de la evolución de Charles Darwin (1809-1882). Tras un largo viaje de estudios y observación escribió *El Origen de las Especies*, obra en la que incluyó sus ideas sobre el proceso evolutivo mediante la selección natural. Lo que significa que las características de una población o de un individuo que significan ventajas adaptativas con respecto al ambiente, aparecen como favorables y además se perpetúan: *la naturaleza garantiza la supervivencia del más apto*. El mecanismo de la selección natural incluye, precisamente los conceptos de *supervivencia del más apto* y de *mutación genética*. Como correctamente afirma nuestra colega la Dra. Elba Martínez Picabea de Giorgiutti: “En la época en que Darwin vivió no se conocía la existencia del ADN ni el concepto de *mutación*, lo cual agiganta sus méritos científicos”<sup>7</sup>. La teoría de Darwin fue utilizada también para desarrollar la idea de progreso social en términos evolutivos. Y esto es lo que propone Herbert Spencer (1820-1903), quien

---

<sup>6</sup> De Caritat, M.J.A.N., marquis de Condorcet, *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain*, ed. O. H. Prior (Paris:Boivin et cie, 1933; reimpresión con un prólogo de Yvon Belavel, Paris: J. Vrin, 1970).

<sup>7</sup> Martínez Picabea de Giorgiutti, E, *Y Darwin tenía razón...El descubrimiento del código genético y su significación*, Dunken, Buenos Aires, 2009, p.47.

combinó las teorías mecanicistas de los siglos XVII y XVIII y la visión científico-tecnológica de principios del s. XIX, con su propia visión evolucionista. Su obra completa suma once tomos, siendo los más destacados: *Principios de Biología*, *Principios de Psicología*, *Sociología*, etc. Es considerado como el padre del Darwinismo social. Tanto la biología evolucionista como el evolucionismo social son antecedentes fundamentales para el Transhumanismo pues éste considera que el hombre actual no es el producto último de la evolución. Para este movimiento, tómesese como filosofía, ciencia o mito, la manipulación biológica del hombre por el hombre es una etapa inevitable del proceso evolutivo en la que los cyborgs resultantes configurarán un futuro poshumano de inteligencias interconectadas. Aunque en el transhumanismo coexisten distintas posiciones, lo decisivo es su creencia de que por medio de la ciencia y la tecnología los seres humanos podrían superar su situación actual e incluso dirigir voluntariamente la evolución de nuestra especie, teoría denominada Evolución Dirigida<sup>8</sup>.

La idea que subyace a esta postura es la de que el *Homo sapiens* en su forma actual no

---

<sup>8</sup> Vaccari, Andrés, “La posthumanidad como un bien objetivo: los peligros del futurismo en el debate sobre la optimización genética humana”, *Acta Bioethica*, vol. 20, n. 02, p. 237-245, 2014.

solamente no representa el final de nuestra evolución, sino que, a decir verdad, es una fase muy temprana de la misma. De hecho, el proyecto transhumanista se llevará a cabo no sólo mediante ingeniería genética, eugenesia embrionaria y prenatal, nanotecnología y biotecnología aplicada al cerebro, sino también mediante la crioconservación de pacientes enfermos o fallecidos y la reanimación futura de pacientes en suspensión criogénica.<sup>9</sup>

### **III- PROPUESTAS DEL TRANSHUMANISMO Y VISIÓN CRÍTICA**

El objetivo del transhumanismo es, sin lugar a dudas, superar las limitaciones biológicas de la naturaleza humana, su anclaje en y su dependencia de la organicidad y del determinismo corporal, junto con el logro de una super inteligencia, una super longevidad y una super felicidad que elevan a ideal ético de una humanidad que se respete a sí misma. Antes de analizar que suponen estos tres “super logros”, me propongo reflexionar sobre el papel y el valor que le dan a la naturaleza humana. Entramos entonces en la paradójica situación donde el hombre actual defiende a las especies en extinción apelando a la defensa de la

---

<sup>9</sup> Cfr. Postigo Solana, E., “Transhumanismo y post-humano: principios teóricos e implicaciones bioéticas”, *Medicina e Morale*, 2009/2: 267-282.

naturaleza, pero no respeta su propia naturaleza. De hecho, Mark O'Connell, periodista y escritor, sin pertenecer a este movimiento, entiende el Transhumanismo como un movimiento de liberación de la naturaleza.<sup>10</sup> Y al pretender librarse de la dependencia de la organicidad vuelven al dualismo cartesiano como si no estuviera demostrada científicamente la relación mente-cuerpo, las enfermedades psicosomáticas y tantas otras evidencias cotidianas de la unión corpóreo-espiritual.

En la página web de Humanity Plus, se enuncian los objetivos que resumimos en tres: 1-vida eterna, 2-omnipotencia, 3-bienestar infinito. Para lograrlo proponen como herramientas la ciencia y la tecnología que permitirán convertir a los seres humanos imperfectos en dioses compuestos de materiales genéticamente modificados, titanio y nanochips. Prometen un uso “ético y seguro” de tecnologías como la IA, la biotecnología, la nanotecnología y la robótica para desarrollar interfases cerebro-computadoras, órganos y extremidades biónicas, transferencias de memoria, nuevas funciones fisiológicas y muchos beneficios adicionales. No lo plantean siquiera en términos de futuro deseable sino como futuro inevitable.

Cuando al principio de esta tercera parte nos referimos a tres super logros, vemos que responden perfectamente a los tres objetivos recién enumerados:

---

<sup>10</sup> O'Connell, M., *To be a machine*, Anchor Books, New York, 1918.

- 1- La vida eterna se logra con la super longevidad.
- 2- La omnipotencia con la super inteligencia.
- 3- El bienestar infinito con la super felicidad.

### **Super longevidad**

La vida eterna supone derrotar la muerte y revertir el proceso de envejecimiento natural. La primera teoría moderna del envejecimiento fue planteada por el biólogo brasileño-británico Peter Medawar en 1951, quien también descubrió el mecanismo de inmunotolerancia. Por este descubrimiento recibió el Nobel de Medicina en 1960 al facilitar la posibilidad de los trasplantes de órganos. Para explicar el declive de las capacidades físicas reemplaza la palabra envejecimiento por el concepto de senescencia que se debe a daños genéticos acumulados. Al envejecer se pierden las fuerzas de la selección natural y con ello se pierde también la capacidad de eliminar mutaciones dañinas.

Entre los transhumanistas hay dos formas para combatir la muerte: la criónica y las terapias genéticas. La criónica tiene su inicio en Robert Ettinger, físico y matemático que con su libro *El prospecto de la inmortalidad*<sup>11</sup> propone la aplicación tecnológica de frío para preservar, y posteriormente resucitar, seres vivos declarados biológicamente muertos. La primera criogenización fue llevada a cabo por la Sociedad Criónica de California en 1967. Si

---

<sup>11</sup> Ettinger, R, *The Prospect of Immortality*, Cryonics.org;Michigan, 1962.

bien es la más antigua, la más importante hoy en día es ALCOR Life Extension Foundation, fundada en 1972 en California, luego trasladada a Arizona en 1994, por la posibilidad de sismos, hoy dirigida por el transhumanista Max More. La principal fuente de financiamiento proviene de las pólizas de seguros de sus futuros clientes. En el 2022 ya contaba con 1384 clientes que serán criogenizados y 193 que ya están congelados en nitrógeno líquido a -196C, de los cuales la mayoría son mascotas! Es importante agregar que ALCOR no garantiza la resucitación a sus clientes.

La otra forma de combatir la muerte es presentada por el gerontólogo británico Aubrey de Grey quien propone en su libro *El fin del envejecimiento*<sup>12</sup> un conjunto de terapias regenerativas y genéticas denominadas “Estrategias para la Ingeniería de la Senescencia Insignificante” (SENS). Allí propone reparar periódicamente, mediante manipulación genética los tejidos dañados. De Grey fundó la SENS Research Foundation y no descarta que en un futuro no tan lejano la vida humana pueda llegar a los 5000 años!

Este tipo de afirmaciones, efectivamente se ubican en el orden de la utopía. Por cierto, nos preguntamos dónde vivirían todos estos “inmortales”, o, tal vez, calculen los transhumanistas que con todas las propuestas de género se lograría reducir la natalidad a su

---

<sup>12</sup> De Grey & Rae, *El fin del envejecimiento, los avances que podrían revertir el fin del envejecimiento humano durante nuestra vida*, Lola Books, Berlín, 2007.

mínima expresión. Los actuales laboratorios más destacados en esta forma de extensión de la vida son CALICO Labs y Altos Labs. La primera es subsidiaria de la megacorporación tecnológica Alphabet fundada por directivos de Google y Apple. La segunda fue creada formalmente en 2022 por Jeff Bezos (Amazon) y el billonario ruso-israelí Yuri Milner. Tiene sedes en varios puntos de los EEUU, en el Reino Unido y en Japón. Se dedican a la investigación aplicada y en tecnologías de rejuvenecimiento celular por medio de Células Madre Pluripotentes inducidas o células iPS, obtenidas por primera vez por el investigador japonés Yamanaka, quien experimentó primero en ratones y logró obtener células madre a partir de células adultas. Luego las obtuvo también en humanos. Esto le valió recibir, junto al biólogo británico John B. Gurdon el Premio Nobel en Medicina en 2012. En experimentos con animales, ya se registran éxitos en alargar la vida, incrementando una proteína que decrece con la vejez, o con técnicas de edición genética para aumentar una determinada enzima. No entro en el delicado tema de las técnicas de edición genética, porque no tengo preparación suficiente, pero creo que sería muy interesante que la Dra. Graciela Moya, genetista, integrante de nuestro Instituto de Bioética, diera una conferencia para explicar correctamente la revolucionaria técnica de edición genética conocida como CRISPR, iniciales de Clusteres Regulary Interspaced Short Pallindromic Repeats, en inglés, que traducimos

como Repeticiones palindrómicas Cortas Agrupadas y Regularmente Espaciadas. Esta técnica es utilizada para editar genes mediante la identificación de segmentos específicos de ADN en el núcleo celular. Las aplicaciones de esta técnica son múltiples, pero son especialmente usadas en agricultura, energía y medicina. En este último campo pueden lograrse aplicaciones terapéuticas orientadas a la cura y a la prevención de ciertas enfermedades. Pero el poder de esta técnica no solo podría ser bienvenido en medicina. También le da al ser humano la posibilidad de alterar su entorno y lograr alteraciones irreversibles que podrían poner en riesgo la misma existencia del ser humano. El irresponsable uso de esta técnica ya se ha comprobado en laboratorios donde se inoculan células o tejidos humanos en embriones o fetos de otras especies animales. Pero lo más peligroso de todo este tema es la práctica de la biología DIY (Do it Yourself, Házlo tú mismo), conocida también como biología de garage. Los que practican este tipo de biología se denominan biohackers, que a veces sin ninguna formación especializada, trabajan en manera individual o grupal fuera de los circuitos médicos y científicos tradicionales, porque los kits de CRISPR pueden ser comprados on-line por cualquier persona. Entre los procedimientos más comunes se cuentan la criogenia y transfusiones de sangre joven, pero la mayoría actúa como su propio conejillo de indias. Indudablemente, este tipo de aventuras está fuera de toda norma bioética.

## **Super inteligencia**

El mejoramiento o Enhancement que propone el Transhumanismo al ser humano actual es el desarrollo de la super inteligencia. Bostrom la entiende como una mente artificial con capacidad intelectual y cognitiva muy superior al cerebro humano, en todas las áreas. Para esto propone dos vías: 1-la manipulación genética con un objetivo eugenésico. Esa es la propuesta de David Pearce, que hemos nombrado al principio como representante del abolicionismo; 2-el desarrollo de una inteligencia artificial que puede ser fusionada con nuestros cerebros para potenciar su capacidad de almacenamiento y procesamiento de datos. Esta es la alternativa que propone Bostrom.

Hay tres niveles de super inteligencia: la inteligencia artificial débil (IAD), cuyo propósito no es imitar la mente humana, sino replicarla en ciertas tareas analíticas cuantitativas y de memorización o almacenamiento de datos. Puede ser entendida como una inteligencia especializada, y es la que hoy en día conocemos en diversas aplicaciones, desde los celulares, los televisores, los chats como el GPT o la Plataforma Perplexity. Mediante la aplicación de algoritmos las máquinas se enfocan en la ejecución de tareas a una velocidad y eficiencia muy superiores a las de nuestros cerebros. Pero hasta aquí la IA es una herramienta al servicio del hombre. Los riesgos aparecen cuando el hombre ya

deja de considerarla una herramienta y hace depender su vida y sus decisiones personalísimas de esa IA. Si volvemos al tema de los niveles, hasta el momento tenemos los que los transhumanistas llaman una IAD. Los otros dos niveles serían la Inteligencia Artificial General (IAG) y la Super Inteligencia Artificial (SIA). La IAG se supone que igualará o superará la inteligencia humana en tareas de comprensión, abstracción y razonamiento. Pero para lograrlo debería adquirir conciencia de su propia existencia, cuestión hasta ahora poco probable. Por último, la SIA sería un tipo de inteligencia que superaría por mucho la mente humana en todos los aspectos intelectuales, cognitivos, sensoriales y perceptivos, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo. Esto está en el orden de la ciencia-ficción y lo más probable es que jamás se convierta en realidad. De todos modos, es interesante constatar que el físico británico Stephen Hawking declaró en una audición de la BBC que el logro de la SIA podría significar el fin de la especie humana. A su vez Elon Musk, si bien alienta desde sus empresas el avance tecnológico, declaró ante la cadena CNBC que la IA podría convertirse en un “dictador inmortal del cual no podríamos escapar jamás”. El mismo Nick Bostrom, en su libro *Superinteligencia*<sup>13</sup>, reconoce que si algún día pudiese lograrse la SIA nuestro destino estaría subordinado a máquinas inteligentes que podrían decidir

---

<sup>13</sup> Bostrom, N, *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies*, OUP Oxford, 2014.

eliminarnos. Suscribo la afirmación del Prof. Dr. Juan José Sanguinetti, filósofo especializado en neurociencias: “El hombre tiene que aprender sobre todo a no delegar en la IA decisiones en las que están en juego valores humanos esenciales. La principal amenaza que surge de un uso incontrolado de la IA es la pérdida de libertad y de humanidad”<sup>14</sup>. El Tranhumanismo, así como su herramienta, la IA, no consideran a la persona.

### **Super bienestar**

Aquí entramos al ámbito del Abolicionismo propuesto por el Filósofo utilitarista británico David Pearce. Lo que propone y, por eso, el nombre de Abolicionismo es terminar con todo dolor humano y lograr el máximo placer. Por cierto, además de utilitarista también es, como pueden apreciar, hedonista. Su propuesta es la de una manipulación controlada de hormonas, como la dopamina que es la hormona del placer, y la serotonina que es la hormona de la felicidad. Todos sabemos que ciertas actividades nos producen placer, así como ciertos alimentos aumentan nuestra serotonina y tenemos una satisfacción inmediata. Pero ni el placer, ni la felicidad se resumen solamente en nuestro estado hormonal. Eso sería desconocer nuestra identidad de seres corpóreo-espirituales. El gozo que nos produce

---

<sup>14</sup> Sanguinetti, Juan José, *Ciencia, tecnología y mundo humano*, Logos, Rosario, 2021, p.301.

una sinfonía, o la lectura de un buen libro no es solamente el resultado del nivel de dopamina o de serotonina. Pero si aún así lo fuera, no hay literatura científica que avale las propuestas de Pearce. Este transhumanista tiene amplios conocimientos de genética, de neurofisiología y de neurociencias, pero los procesos que propone lo ubican en el terreno del mito, pues la ciencia necesita de evidencias que obviamente Pearce no ha logrado.

#### **IV- CONCLUSIONES**

Tanto el Transhumanismo como el Posthumanismo desprecian y pretenden ignorar la naturaleza humana. Como ya he dicho, paradójicamente, defienden la naturaleza de otras especies, de los ecosistemas, del medio ambiente, y no reparan que, al vulnerar el orden natural en cualquiera de sus versiones, la naturaleza se toma su revancha, en términos vulgares se venga. Si se trata de una filosofía, no se entiende que no sigan la misma lógica que usan para el cambio climático, aspecto para el que culpan a los seres humanos por sus actos irresponsables. ¿Acaso no es un acto irresponsable modificar genéticamente a individuos de una especie, o producir quimeras al tratar de combinar células y tejidos de diferentes especies?

También es dudoso que sea una ciencia. Si bien parten de principios de otras ciencias, los experimentos que realizan son muchas veces aventurados, guiados más por una malsana curiosidad o interés económico, que por la búsqueda de la verdad. Afirmar que el hombre es “solamente el fruto de conexiones neuronales” es una hipótesis que carece de demostración. Es incoherente con el fundamento mismo del empirismo del que parten: solo existe lo que se puede sentir y percibir. El Transhumanismo afirma algo que todavía no se ve ni se siente. Aplican tecnología de punta, pero sin ningún límite ético. Inclusive, algunos violan acuerdos éticos a los que se habían comprometido. Todos saben que no hay ciencia ni tecnología intrínsecamente mala. La bondad de la ciencia o de la tecnología está en el uso que se les da, de acuerdo a un fin que debe ser intrínsecamente bueno ordenado al fin específico de la persona.

En muchos casos, las propuestas constituyen un mito, tal como la inmortalidad, o la versión extrema del transhumanismo, conocida como poshumanismo trascendental, que defiende la idea de un ser líquido-fluido posbiológico, abstracto, puro y sin anclajes al cuerpo, cuya supresión se hace necesaria; ser que reconoce en la sustancia orgánica limitaciones a su potencialidad, transferido

tecnológicamente en la forma de conciencia a un sistema informático.<sup>15</sup>

Por último, para muchos de los transhumanistas, en su mayoría ateos o agnósticos, la adhesión que prestan a este movimiento solo puede provenir de una fe, no trascendente, ni don sobrenatural, pero sí de un nuevo tipo de religión. Julian Huxley (1887-1975), nieto de Thomas Huxley, amigo y principal promotor de las teorías de Darwin y hermano de Aldous, el autor de *Un mundo feliz*, fue un reconocido científico británico, presidente de la Asociación Británica de Eugenesia y primer director general de la UNESCO. Es habitual que se le atribuya erróneamente la autoría del concepto “transhumanismo”, pero sí es el primero en usar este concepto en su acepción moderna. En 1927 escribió el libro *Religión sin Revelación*<sup>16</sup>, en el que sostiene “Debemos ser agnósticos sobre aquellas cosas que son mera especulación y carecen de evidencia”. En otro libro de 1957, *Nuevas botellas para vino nuevo*, afirma: “Creo en el transhumanismo: una vez que un número suficiente de personas afirme lo mismo, la especie humana se encontrará ante un nuevo tipo de existencia, tan diferente de la nuestra como la nuestra del Hombre de Pekín”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Cfr. Koval, Santiago, “Convergencias tecnológicas en la era de la integración hombre máquina”, *Razón y Palabra*, n. 75, p. 1-17, 2011.

<sup>16</sup> Huxley, J, *Religion without Revelation*, Harpers Brothers, London, 1927.

<sup>17</sup> Huxley, J, *New Bottles for New Wine*, Chatto & Windus, Londres, 1957, p.23.

La esencia de esta nueva religión consiste en transformar el *Homo Sapiens* en *Homo Deus*.

Desde Adán a nuestros días ¡*Nihil novum sub sole!*<sup>18</sup>(nada nuevo bajo el sol).

---

<sup>18</sup> El origen de este proverbio se encuentra en la Biblia, en el *Eclesiastés* (1,9), y se le atribuye al rey Salomón: “¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y no hay nada nuevo bajo el sol”. La Vulgata lo traduce como *Nihil novum sub sole*, y luego es usado por muchos filósofos y hombres de letras, como fueron Cicerón, Unamuno, etc.